



PUNTO CRUZ
ARQUITECTURA

José Luis Morocho
Maryla Reyes

El 30 mayo de 2018, Se Acabó la Tinta se reunió con José Luis Morocho y Maryla Reyes, miembros del Colectivo Punto Cruz Arquitectura, que desde hace tres años reúne a dieciséis jóvenes arquitectos que residen en Loja, con inquietudes de tejer lazos entre la labor profesional y la formación académica. José Luis es el coordinador general del colectivo y Maryla una de sus primeras integrantes. A continuación, presentamos un extracto de la entrevista

SALT: ¿En qué consiste Punto Cruz Arquitectura (PCA)?

José Luis Morocho (JLM): Más que un grupo se trata de una filosofía que estamos madurando, características y lineamientos con los cuales actuar desde la Arquitectura. PCA es un grupo conformado por 16 personas. Se compone de la oficina con la que estamos trabajando con clientes reales, y la escuela que la inauguramos hace poco. Nuestro objetivo es generar un espacio de aprendizaje colectivo, es decir, buscar este ambiente en donde más allá de las influencias que podamos tener desde cualquier ámbito, madurar ideas a través de la lectura crítica y la reflexión-acción. Cada reflexión que tratamos de ir entendiendo desde la teoría de la Arquitectura y el Arte aspira a desembocar en un entorno constructivo real. Queremos que el grupo se conciencie en buenas prácticas respecto a la arquitectura y la ciudad. Las decisiones que tomamos en la escala de las edificaciones y de la urbe deben ser producto de una reflexión y ejercicio técnico y no de apreciaciones personales. [...] El nombre del grupo alude a una metáfora del buen hacer de un tejido, algo tan sencillo, pero al mismo tiempo preciso, como un punto y una cruz, puede llevar la simplicidad a su máxima expresión: hacer mucho con poco.

Maryla Reyes (MR): Por mi parte, fui la tercera integrante del colectivo y como tal puedo dar cuenta de la evolución que hemos tenido. José Luis comenzó compartiendo con un pequeño grupo los conocimientos y la formación que había adquirido en la maestría que en aquel tiempo cursaba. Vimos la necesidad de que el grupo se expanda, así que empezamos a reunirnos con más personas, a raíz de unos conversatorios que organizamos, en los que invitamos a colegas destacados.

JLM: Hasta el momento hemos tenido unos diez conversatorios, con un promedio de 50 asistentes, aunque en los últimos tuvimos a más de 100 personas. En conjunto hemos llegado a más de 500 personas. Creo que es un buen público, a quienes hemos transmitido lo que hemos querido mostrar, tanto nuestro punto de vista como el de nuestros expositores invitados, prestigiosos arquitectos del ámbito nacional.

MR: Seleccionamos a nuestros invitados y organizamos los conversatorios de manera muy sistemática y ordenada. Resaltamos, por ejemplo, el primero de ellos a quien admiramos mucho, Kenny Espinoza, representante de Espinosa-Carvajal Arquitectos e Ingenieros quienes se encuentran trabajando en Quito. Así mismo hemos tenido arquitectos locales que están haciendo una buena obra de arquitectura por ejemplo Ángel Montaña y Andrés Moreira. Este último compartió sus conocimientos de estudios cursados en EEUU. También hemos tenido a José María Sáez y al estudio Durán y Hermida arquitectos de Cuenca. De todos ellos hemos absorbido criterios diversos y valiosos acerca de la importancia del arte, orden, forma, estructura, etc, que están presentes en las teorías que manejan y que se reflejan en sus proyectos, lo que nos ha servido para darnos cuenta de cómo hacer una buena arquitectura y cómo manejar las diversas variables con las que nos encontramos en la vida real.

SALT: Entre los proyectos destacados de PCA mencionamos viviendas de interés social, proyectos comunitarios como iglesia y plazoleta en Chinguilanchi. También trabajaron en la remodelación de la cafetería “Emporio Lojano” y un puesto del mercado Mayorista de Loja. Para estos proyectos se consideran las condiciones financieras de los propietarios. Con el mínimo de dinero, pero con mucha inteligencia han conseguido resultados dignos.

JLM: El proyecto tiene que ser el resultado de la respuesta de todas las variantes y una de esas variantes es la economía baja que tenemos en Latinoamérica, para nuestro caso una cultura de la sierra, su clima, un presupuesto, el arte; todos estos son ingredientes del proyecto, elementos que se incorporan, que no podemos ignorar. [...] Hasta ahora PCA ha experimentado una primera etapa de formación y maduración de ideas, en la que era más importante el conocimiento que la acción. En el último año hemos puesto a prueba esos conocimientos en los proyectos arquitectónicos reales antes mencionados.

SALT: ¿Cómo ven ustedes lo que está pasando en la ciudad, como fenómeno urbano-arquitectónico?

JLM: Entendemos a la ciudad como un organismo muy complejo es decir existen tantas variantes con las cuales actúa que resulta imposible que en principio una sola persona pueda decidir qué hacer y qué no hacer en un entorno, como sabemos que ha sucedido en nuestra ciudad. Hay decisiones que se toman respecto a la ciudad sin un fundamento técnico que evalúe y que consolide una decisión para luego ser ejecutada.

Por mucho tiempo cada decisión que se ha tomado ha tenido un único filtro (el político) que no creemos es el más aconsejable. Se debe contar con las instancias técnicas necesarias para tomar las decisiones. Siempre he dicho que una autoridad debe ser lo suficientemente sabia para dirigir a los que son suficientemente sabios para tomar las mejores decisiones, en este caso los profesionales. La política debe ser tomada como un ingrediente entre otros para la arquitectura y el urbanismo, pero no como el único. De nuestra parte, como PCA aún no hemos actuado en ciudad. Sin embargo, tenemos claro que cada proyecto, que cada individuo, forma parte de la ciudad. Tenemos un axioma, si queremos ponerlo así: cada proyecto es la célula de sociedad. Si tú entiendes que como individuo como arquitecto o como dueño de una propiedad puedes hacer una obra coherente para el dueño, coherente para una sociedad, coherente para una ciudad, el conjunto de esas unidades luego hará un organismo que vaya encaminado hacia algún lugar sin tener que haberlo decidido previamente de manera global sino de manera particular, con pequeñas decisiones. Como colectivo, esperamos que dentro de cinco o seis años hayan 16 o más arquitectos regados en la ciudad, haciendo ciudad con conciencia y ¿por qué no? esperamos que algunos de ellos estén en un cargo público o entorno político que brinde oportunidades para tomas de decisiones inteligentes.

MR: Hemos logrado entender hay dos cosas importantes respecto a la ciudad. Una de ellas es que la ciudad es un sistema complejo, uno de los más complejos que puede existir: todos la habitamos y tenemos muchos elementos que analizar dentro de ella. La otra cosa, derivada de esta, es que así mismo una actuación en ciudad debería ser una acción compleja, multidisciplinaria no solo de los arquitectos y los políticos sino de diferentes ramas, como sociólogos, ingenieros, etc., para lograr un mayor y mejor análisis de lo que pasa en la misma, en este momento que estamos viviendo. Considero que todas las acciones que estamos haciendo en la ciudad serán un legado, nuestra huella que estamos dejando como arquitectos de nuestro presente, lo cual posteriormente se convertirá (o no) en nuestro patrimonio.

SALT: Finalmente nuestros invitados nos refieren de manera optimista a otros colectivos que se están moviendo en Loja, como Magnitud Real, Maskana, Zañe, Quillullaco y que en su conjunto coadyuvan a hacer correr un aire fresco por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad...¡que así sea!!